

PRECIOS DE SUSCRICION, DE ANUNCIOS Y COMUNICADOS.—En esta capital un mes, 7 rs.—Trimestre, 20.—Fuera, trimestre, 23.—Teniendo que girar contra los suscritores, 25.—Anuncios, 15 céntos de real línea del tipo 9 á los suscritores y 30 á los que no lo sean. En la seccion local y en gacetas, 1 real línea.

La redaccion y administracion de «El Constitucional» se hallan establecidas en la calle Mayor, núm. 8. principal.

CONDICIONES DE SUSCRICION.—Las suscripciones empiezan en los dias 1 y 16 y terminan en los trimestres naturales.—El pago de la suscripcion y anuncios es adelantado, y puede hacerse para fuera por medio de sellos de correo ó libranzas á favor del administrador de «El Constitucional» en carta certificada.

Se admiten remitidos y comunicados á precios convencionales.—No se devuelve ningún original.

Año VIII.—(SEGUNDA ÉPOCA).

ESPIRITU DE LA PRENSA.

LA REORGANIZACION DEL EJERCITO

Cuando afirmábamos contra la opinion general que las intenciones que el ministerio se atribuian sobre la reorganizacion de la fuerza pública, no se hallaban inspiradas en la buena fé y en el noble deseo de crear un verdadero ejército, afirmando por el contrario que los hombres del Gobierno y el partido federal eran los primeros interesados en la insubordinacion de las tropas, fundábamos nuestras aseveraciones en las predicciones hechas por el federalismo respecto á cuestion tan importante, y en el empeño que los hombres de aquel partido habian manifestado, desde el momento que entraron en el poder, de contribuir con todas sus fuerzas á la desorganizacion del ejército.

Hechos posteriores han venido á demostrar con acierto que juzgábamos á los federales al no fiar en sus pomposas promesas de restablecimiento de la disciplina militar y de exacto cumplimiento de la ordenanza. Dejando á un lado la insubordinacion escandalosa que hemos presenciado no hace muchos meses en Cataluña y aun en Navarra, no haciendonos cargo de las turbulencias y motines que produjeron esos cuerpos populares, creados como modelo y que han tenido que disolverse por el peligro que para el orden público implicaban, y circunscribiendonos á nuestra situacion presente, encontraremos hechos sobrados que nos demuestran bien á las claras que no es dable esperar del actual Gabinete, como de gobierno alguno que federal se llame, el arreglo de nuestras tropas, tan insubordinadas desde el dia en que por sorpresa se apoderaron los federalistas de la direccion de los negocios públicos. Y esto estriba y consiste en que la organizacion del ejército pugna con las teorías que al federalismo esencializan y esto estriba y consiste en que la fuerza pública, garantía segura y firme del orden, no puede ser vista con aprecio por los que siempre, á todas horas y en todos los sitios, han sido los mas ardientes encomiadores del desorden y de la anarquía.

Que no es exageracion lo que decimos lo prueba mejor que otra cosa la dimision del general Pavia; y despues de esto, la decision adoptada por el ministerio en el tan debatido asunto del cuerpo de artillería. A aquel general, que tan ardentemente ha sabido defender la causa del orden en Sevilla y Cádiz y Málaga restableciendo la autoridad del Gobierno y de la Asamblea en Andalucía toda, va comprendiendo que el Gabinete no quiere consolidar la obra por él empezada, y que, por el contrario, quizá arrepentido de lo hecho, pretende con su debilidad y con sus cobardes contemporizaciones para con los insurrectos vencidos lograr de nuevo el apoyo de esas grandes masas que acaba de ametrallar en Valencia, y á las que se dispone á atacar en Cartagena. Ante tal conducta la dignidad del bravo jefe del ejército que opera en la comarca andaluza no puede menos de protestar en forma de dimision de su elevado cargo; que no puede la cabal-

lerosidad, la honra, el amor á la patria, y el deseo de que la nacion entre en un periodo de paz y público sosiego, hacerse solidario con una cooperacion franca y leal de la obra de aniquilamiento de nuestro pueblo y destruccion de nuestra nacionalidad y de nuestro honor por el Gobierno federal emprendida.

Otro tanto podríamos decir del arreglo tan prometido como negado del cuerpo de artillería. No es esta ocasion de analizar lo torpe, lo absurdo, ya que no lo ridiculo del decreto expedido por el último ministerio de D. Amadeo de Saboya, y contra el cual se levantó en masa desde el primer momento la prensa sensata y el pais independiente; pero si nos corresponde en estos instantes hacer constar que la opinion pública, horrorizada por las escenas de Alcoy y de Sevilla, ha buscado y busca en la reorganizacion de aquel cuerpo facultativo el término á tantos desastres y el primer paso dado hacia la subordinacion del ejército y restablecimiento de la ordenanza militar. Pues bien, á pesar de las reclamaciones de la nacion, á pesar de las exigencias de todos los partidos, á pesar de la conveniencia y de la necesidad que el mismo federalismo tiene de una base sólida y fuerte en que apoyarse para resistir á los impulsos de la demagogia y de la Internacional, base más sólida que la que ofrecen las caprichosas, veleidosas masas, á pesar de todo, el ministerio se niega tenaz al restablecimiento de los antiguos oficiales y jefes de artillería en sus empleos, no por otra cosa, porque sino entre aquellos y él se intercede tenaz una nefasta personalidad y un exceso de dignidad mal entendida, y que no es en rigor dignidad, y si satánico orgullo.

Entretanto, y por más que el decirlo sea doloroso á todo amante de la ley y de la justicia; los asesinos de Martínez Lagostera han en el actual Gobierno la impunidad de sus crímenes; entretanto los eternos desorganizadores de nuestras tropas continúan en Zaragoza, ante el mismo general Turan, su obra fatal para la patria; entretanto los que se sublevaron contra el general Velarde, los que por diversas veces se han negado á batirse con el carlismo, y con su conducta infame han dado creces, importancia y hombres á la negra y oprobiosa causa del pretendiente, se pasean libremente quizá fraguando en su imaginacion nuevos medios de llevar el virus ponzoñoso de la insubordinacion y la indisciplina al seno de aquellas fuerzas que han seguido fieles la senda del honor y conservando piro y sin mancha su uniforme; entretanto, en fin, el federalismo con sus complacencias y sus cobardías va rasgando una á una las hojas de la ordenanza, y cooperando de esa manera punible al aniquilamiento de ese ejército tan envidiado de Europa, como por el actual ministerio poco querido.

No es posible, con todo, que tal estado de vergüenza para las tropas y de temor para el pais, sea eterno, y esta es la esperanza que al honrado ciudadano queda en medio de tanto desengaño como aquí en el pais los hombres de la federal. Mas tarde ó mas temprano, si no hoy mañana, la verdad es que tendrán que ser atendidas las reclamaciones de la opinion pública y satisfechos

los deseos del pais en lo que con la reorganizacion del ejército se relaciona. Además, los federalistas no pueden desconfiar en modo alguno que lo que para ellos ha sido hasta hoy conveniente, pueda convertirse algun dia en peligro y en peligro serio. ¿No hemos visto, por ventura, levantarse contra el Gobierno los cuerpos francos que por sus condiciones y por su carácter parecian la encarnacion mas viva y mas exacta de las teorías federales? ¿Quién puede asegurar que no llegue una epoca en que las bayonetas del insubordinado soldado, se vuelvan contra los que han prediado y alentado y sostenido su indisciplina? ¿Y quién puede responder que entonces valga la influencia adquirida sobre las tropas para escudarse con ella contra las amenazas de aquellas?

Volvemos á insistir sobre lo tantas veces dicho y repetido: la reorganizacion de nuestro ejército es una necesidad en los actuales momentos, que por lo mismo que repugna á las predicciones hechas á nombre del federalismo, y lucha con el espíritu que á aquella fraccion política preside, no se puede esperar sea realizada por los hombres que hoy día se sientan en el poder. No confíen, pues, los crédulos en que la disciplina y la ordenanza se restablezcan; no confíen en que sea castigado el militar culpable; no confíen en que el cuerpo de artillería vuelva á adquirir su carácter facultativo; que nada de esto es dable ni concebible tan siquiera de los gobernantes que hoy llevan á nuestra patria á la ruina y al desdén. Todo eso que la prensa pide, y el pais reclama, y la conveniencia aconseja, y la necesidad exige se realizará, pero en el mismo momento en que la federal, agonice y el reinado de la democracia anuncie á España una nueva era de felicidad y de ventura eterna.

(El Pueblo.)

EN EL NORTE.

La gravedad de la situacion no está en Cartagena, donde lejos de haber producido una saludable reaccion, la derrota de los cantonales andaluces y valencianos, los ánimos parecen cada vez mas exaltados; ni en Cádiz y Océveda, donde el incendio se ensaña de los campos; ni en Sevilla, Granada y Valencia, donde la insurreccion amenaza levantar de nuevo la cabeza; ni en Málaga, donde la impunidad pretende tomar las formas de derecho; ni en Barcelona, donde no está más que aplazada la cuestion de independencia; la gravedad de la situacion está en las provincias del Norte, donde cada dia, cada hora, cada momento, cobra nuevas fuerzas y nuevo aliento el carlismo, favorecido á la vez por las algaradas federales, por la indisciplina militar y por la ceguera del Gobierno.

Hoy no vamos á hablar por nuestra cuenta cediendo la palabra á la *Bioca*.

«Han desaparecido por completo los desahucios que guarnecian los pueblos de Sañina, Escorial, Arecibo, Montdragón, Oñate, Vergara, Legazpia, Placencia de las Armas, Eibar, Zarauz, Azpitia,

no quedando guarnecidos en toda la provincia más puntos que Tolosa, Oyarzun, Renferia, San Sebastian é Iruya, y de estos algunos desaparecieron muy en breve.

Por viajeros salidos de Eibar, Vergara y Oñate, el 14, hemos adquirido algunos pormenores ocurridos desde el 10 del corriente hasta dicha fecha en las márgenes del Deba.

Apenas se hubo apoderado Lizarraga de Mondragón, supo que el general en jefe se disponian á retirarse todas las demás guarniciones; pasó inmediatamente á Placencia y se apoderó de los magníficos fusiles Remington que para la república se estaban allí construyendo al abrigo de una escasa guarnicion que huyó á Eibar ofreciendo un ovido completo si los voluntarios le entregaban cada uno un Remington con 100 cartuchos metálicos, y en su defecto, 1.000 reales, valon por cada voluntario. Habia en armas 1.100.

Ánchez Bregua, con 500 hombres, acababa de llegar á Eibar procedente de Vergara, en ocasion en que habia estallado una profunda division entre los voluntarios, de los cuales unos querian entregar el armamento á los carlistas y seguir trabajando fusiles para la faccion, que prometia (asi decia el oficio de Lizarraga) pagar al contado cuantos construyesen; otros querian resistir si el general en jefe les daba 400 soldados de guarnicion y un cañon. En el auxilio de los 400 soldados no habia inconveniente; pero el cañon fue imposible recabar del general en jefe. La confusion creció de pronto y se hizo formar á los voluntarios á fin de desarmar á los que no querian incorporarse al cuartel general y marchar al momento á San Sebastian, la mayoria siguió al general con su armamento y con sus mujeres é hijos. Se encajonaron cuantas armas habia en Eibar; se hizo lo mismo con las que no pudieron llevar los facciosos de la fabrica de Ensaladura de Placencia, inutilizando la maquinaria y el vapor para evitar que los carlistas pudiesen construir; y á las cuatro de la mañana del 15 debia salir para la costa el general en jefe con mas de 14.000 hombres armados, voluntarios y tropa, que escoltaban otro mundo de emigrantes, sin que puedan decirnos los que nos comunican estos detalles por dónde pasaria este nuevo Exodo á la capital de Guipúzcoa, cortado como está el magnífico puente del Oria, en el pueblo del mismo nombre.

Los voluntarios de Oñate nos aseguran que se han despedido arrancando con las puntas de las bayonetas cuanto dinero han podido á sus sorprendidos moradores; la casa que no tenia dinero tenia que entregar trigo, que los voluntarios convertian en metalico instantáneamente; acto continuo arrancaron hacia Vergara, cuyas calles atravesaron á paso acelerado, sabiendo que la vanguardia de Lizarraga les iba á los alcázaros. La columna Portilla, con los voluntarios de Legazpia y Oñate se incorporó al general en jefe; Lizarraga entró en Vergara, y despues de oír misa, y despues de hacer un auto de fé con los libros del registro civil, sacaba una contribucion de ciento diez mil reales. Habian salido á recibirle el ex-alcade Echezarreta, liberal muy avanzado, Blanc, el dueño de la fabri-

ca de hilados y tejidos, y el conde de Villafraña; ex-senador y pariente muy próximo del viejo marqués de Valdespina. El juzgado y el ayuntamiento en masa habian emigrado.

Los carlistas son, pues, dueños del pais sin oposicion, dominando los centros de la fabricacion de armas, los mismos que durante la guerra de los siete años construyeron su armamento y sus cañones en disposicion de elegir los desfiladeros y las gargantas por donde precisamente habrian de pasar las tropas del Gobierno para destruir estos centros; caso que haya disponibles tropas para estas peligrosas expediciones.

Los carlistas tienen establecidos en todos los pueblos una especie de comandantes de canton principalmente encargados de vigilar las columnas enemigas y de avisar á los suyos de todos los movimientos de las mismas. Ahora armarán en los pueblos la milicia sedentaria de la epoca anterior y organizarán las lineas de aduaneros, encargados de la recaudacion de los derechos y de avisar á los facciosos los movimientos de las columnas.

SECCION POLITICA.

Alicante, 23 Agosto de 1873.

NUESTRA PROVINCIA.

Cuando la entrada de las tropas del gobierno en Alcoy, el apresamiento de los buques insurrectos de Cartagena por el comodoro prusiano, y la llegada á las afueras de aquella ciudad del capitán general Sr. Martínez Campos, nos habian hecho creer que nuestra provincia quedaba á salvo de toda intencion por parte de los rebeldes; hé aquí que la mayor parte de sus pueblos empiezan de improviso á sufrir de nuevo todos los horrores de la insurreccion armada, y á ser víctimas de infames exacciones, de imposiciones odiosas, y de ese profundo malestar que ocasiona la «cortéza» de que un enemigo feroz se halla cerca de nosotros y puede sorprendernos de un momento á otro, y robarnos el pan de nuestros hijos, y arrebatarnos la vida si le place.

Sometida Valencia, desembarca Plaza en nuestras costas, al frente de 800 hombres desesperados, y penetra en Benisa, en Jalón, en Beniárdá, en Benejama, en Penáguila, en Ibi, y en todos esos pueblos comete vejaciones, y exige dinero, y se apodera de los cau-

plaza Navona detras de una carrera de antiguos áurigas, en un carro de triunfo con el traje de vencedor de las Galias. Formaba su acompañamiento una turba obsequiosa y embrutecida, y sus lacayos enarbolaban banderas en que estaban escritas estas palabras que eran las últimas de su ambicion: *Aut Cesar, aut Nil!*

Aquellas fiestas que, recordando la magnificencia de la Roma de los Césares, revelaban la grandeza temporal de la Romá cristiana, llenaban de regocijo á Alejandro VI; pero al propio tiempo agotaban sus tesoros, y cuando parecia haber llegado nuevamente al apogeo de la felicidad humana, sintió su última tribulacion mil veces más terrible que la primera.

Cesar acababa de hacerse dueño de Sinigaglia, y despues de haber mandado ahorcar á los cuatro señores más poderosos del pais, y al jefe de los Orsini; se replegó á Roma para pagar á su ejército lo que con él habia estipulado; pero la dote de su hermana Lucrecia habia agotado el tesoro pontificio, y fue necesario recurrir á medidas extremas, para satisfacer las exigencias de aquellas bandas de aventureros, que formaban las huestes del Cesar, y que hubieran devorado á Roma si se hubiese tardado saciar su sed de oro.

En 1501, tomando por pretexto un proyecto de expedicion contra los turcos se habian impuesto una contribucion á los judios, al clero y á los cardenales, debiendo pagar cada uno de los últimos desde tres mil ducados hasta veinte mil. Pero este

tas coronadas de Europa cediesen con docilidad á su omnipotente influjo. No contento con el tercer esposo de su hija, y ambicionando para ella una corona, dió á Cesar el encargo de negociar un nuevo divorcio. Alfonso de Aragon, que poseia un carácter enérgico quiso oponerse á los deseos de su cuñado; pero Cesar Borgia no consentia obstáculos y dió orden á sus sicarios de desembarazarle de aquel importuno; su orden no tardó en ser cumplida, y cuando Roma entera regresaba á sus hogares despues de haber ganado el Jubileo de 1500, fué hallado Alfonso de Aragon en las gradas del Vaticano, cosido á puñaladas. Un año despues el 4 de Setiembre de 1501, Lucrecia Borgia contraia nuevas nupcias con el entonces poderoso duque de Ferrara.

Las bodas se celebraron con una ostentacion inusitada. Cuando Lucrecia fué á dar gracias á Santa Maria del Pueblo, iba magníficamente vestida de brocado de oro; precedianla cuatro obispos y la seguian trescientas damas, prelados y nobles romanos á caballo; dos bufones; uno en una mula y otro á pie recorrían las calles principales de la ciudad gritando: Viva la ilustrísima duquesa de Ferrara! Viva el Papa Alejandro!

Esté y Cesar, presidieron la ceremonia de las bodas que se celebraron en la torre de los Borgia, con festines cuya descripcion omiten los historiadores por no ofender el sentimiento moral de nuestro siglo. Despues tuvieron lugar varias cabalgatas á la Letran, y Cesar se presentó en los juegos de la

plaza Navona detras de una carrera de antiguos áurigas, en un carro de triunfo con el traje de vencedor de las Galias. Formaba su acompañamiento una turba obsequiosa y embrutecida, y sus lacayos enarbolaban banderas en que estaban escritas estas palabras que eran las últimas de su ambicion: *Aut Cesar, aut Nil!*

Aquellas fiestas que, recordando la magnificencia de la Roma de los Césares, revelaban la grandeza temporal de la Romá cristiana, llenaban de regocijo á Alejandro VI; pero al propio tiempo agotaban sus tesoros, y cuando parecia haber llegado nuevamente al apogeo de la felicidad humana, sintió su última tribulacion mil veces más terrible que la primera.

Cesar acababa de hacerse dueño de Sinigaglia, y despues de haber mandado ahorcar á los cuatro señores más poderosos del pais, y al jefe de los Orsini; se replegó á Roma para pagar á su ejército lo que con él habia estipulado; pero la dote de su hermana Lucrecia habia agotado el tesoro pontificio, y fue necesario recurrir á medidas extremas, para satisfacer las exigencias de aquellas bandas de aventureros, que formaban las huestes del Cesar, y que hubieran devorado á Roma si se hubiese tardado saciar su sed de oro.

En 1501, tomando por pretexto un proyecto de expedicion contra los turcos se habian impuesto una contribucion á los judios, al clero y á los cardenales, debiendo pagar cada uno de los últimos desde tres mil ducados hasta veinte mil. Pero este

plaza Navona detras de una carrera de antiguos áurigas, en un carro de triunfo con el traje de vencedor de las Galias. Formaba su acompañamiento una turba obsequiosa y embrutecida, y sus lacayos enarbolaban banderas en que estaban escritas estas palabras que eran las últimas de su ambicion: *Aut Cesar, aut Nil!*

Aquellas fiestas que, recordando la magnificencia de la Roma de los Césares, revelaban la grandeza temporal de la Romá cristiana, llenaban de regocijo á Alejandro VI; pero al propio tiempo agotaban sus tesoros, y cuando parecia haber llegado nuevamente al apogeo de la felicidad humana, sintió su última tribulacion mil veces más terrible que la primera.

Cesar acababa de hacerse dueño de Sinigaglia, y despues de haber mandado ahorcar á los cuatro señores más poderosos del pais, y al jefe de los Orsini; se replegó á Roma para pagar á su ejército lo que con él habia estipulado; pero la dote de su hermana Lucrecia habia agotado el tesoro pontificio, y fue necesario recurrir á medidas extremas, para satisfacer las exigencias de aquellas bandas de aventureros, que formaban las huestes del Cesar, y que hubieran devorado á Roma si se hubiese tardado saciar su sed de oro.

En 1501, tomando por pretexto un proyecto de expedicion contra los turcos se habian impuesto una contribucion á los judios, al clero y á los cardenales, debiendo pagar cada uno de los últimos desde tres mil ducados hasta veinte mil. Pero este

dales públicos y siembra el espanto y provoca la emigración. Batido entre Bañeras y Benejama, sale al fin de esta provincia y penetra en la de Valencia quedando prisionero en Enguera.

Semejante noticia volvió á hacernos concebir la esperanza de que nuestros comprovincianos podrían recobrar la tranquilidad perdida; pero á la par de la noticia relativa á la prisión de Plaza, recibimos la infame noticia de que el cabecilla carlista Huesca había penetrado en Salinas al frente de 60 hombres exigiendo víveres, armas y dinero; y como si la aparición de aquella parte la respondiese á un plan preconcebido, simultáneamente aparecen otras pequeñas facciones mandadas por Mergelina, Fuster, Morand y Sellés y merodean sin encontrar obstáculos en torno de Castells de Castells, de Sella, de Orçeta, de Finestrat y de Rolien, por la parte de la marina, y penetran en muchos de esos pueblos que viven en continuo sobresalto; al paso que por la parte del interior entran en Pinoso, Salinas, Cañada y Benejama protegidos por la impunidad.

Si á esto se agrega que Alcoy sigue siendo uno de los focos más temibles de la Internacional, y que según aseguran personas bien informadas es al propio tiempo el centro de la conspiración carlista que ya ha empezado á traducirse en hechos, se comprenderá la mucha razón con que nuestro estimado colega *La Iberia* exhorta al gobierno para que piense seriamente en atajar la marcha del absolutismo, que de una manera tan insolente se presenta hasta en las provincias en donde cuenta con menos elementos y con menos simpatías.

«Telegramas recibidos por el gobierno, dice nuestro colega, anuncian haberse levantado en Alicante algunas partidas carlistas. Sabido es, y las crónicas de la guerra civil lo rezan, que en aquella laboriosa comarca no hay carlistas, pues los contados que en algún pueblo como Orihuela se conocen, no son de acción. Puede decirse, pues, que el movimiento lo dirigen forasteros, y que gentes extrañas al país son también las que se proponen perturbarlo. Siempre ha sucedido lo mismo en Alicante, donde la sensatez y los sentimientos rectos y honrados de sus hijos se han visto contrariados, ya por socialistas desconocidos, ya por facciosos ajenos al país á quienes importa poco llevar la alarma á la provincia, puesto que ningún vínculo de cariño les une á ella. Cuanto decimos lo sabe perfectamente el ilustrado ministro de la Go-

bernación, y con esta seguridad le preguntamos: ¿No cree ya el Sr. Maisonnave que es hora de enviar á la provincia de Alicante fuerzas que la pongan á cubierto de exacciones y violencias, de perturbaciones y conflictos que ella no provoca? ¿No cree que ha llegado el momento de destinar á aquella comarca algunas tropas que ayuden á los patrióticos voluntarios en la noble empresa de tener á raya á los que pretenden llevar la ruina á los pueblos y la desolación á las ciudades?

Según nuestras noticias, las únicas fuerzas que hay en la provincia son la corta guarnición de la capital y una columna al mando del bizarro cuartucho activo brigadier Arrando, que se halla en Alcoy. Para movilizar esta fuerza han de quedar las capitales sin otra garantía de orden que la que noble y desinteresadamente representan los voluntarios sensatos; y sabido es los perjuicios que á los mismos voluntarios, honralísimos trabajadores en su mayor parte, se irrogan obligándoles á abandonar sus ocupaciones, su único patrimonio, para hacer un servicio que no es de su incumbencia, pues su deber se reduce á defender la capital cuando la atacan, pero no á cubrir avanzadas, dar guardias, salir en columna, etc., etc. ¿Y no cree el Sr. Maisonnave que con la escasa fuerza militar de que nos hemos ocupado no se puede atender á sofocar un movimiento que se manifiesta levantándose partidas por muchos lados?

Recuerde el Sr. Maisonnave que la guerra civil ha tomado incremento en otras provincias por desatenderla, y evite que en Alicante se formalice una insurrección, que en ninguna parte menos que allí tiene razón de ser, y que, sin embargo, sería la ruina del país como lo está siendo en otras riquísimas comarcas españolas.

Esperamos que el Sr. Maisonnave escuchará nuestra voz siempre leal, é impedirá á tiempo que el alzamiento carlista se estienda más de lo que por desgracia está ya en su camino.

De los 80,000 hombres de la reserva que han de ingresar en el ejército, con arreglo á lo dispuesto en la ley de 16 del actual, corresponden al cupo de esta provincia 2,144: los cuales deberán distribuirse entre los pueblos de la misma, por la diputación provincial, haciéndose la designación y sorteo de décimas en los días del 29 al 31 de los corrientes.

Para llevar á cabo dicha operación, se ha convocado por el señor delegado del gobierno, á la diputación provincial, para el día 29 del presente mes.

Nosotros reconocemos la necesidad

de que se eche mano de nombres aptos para que combatan á los enemigos de la patria y la libertad.

Peró qué dirán ahora las madres al recordar aquellas doradas promesas del Sr. Castelar?

La reunión de los esparteristas de que hablamos en nuestro número de ayer, se ha verificado por iniciativa de D. Timoteo Alfaro, habiendo asistido á ella, los Sres. Zayala, Moreno, Alvarez Lopez, Hidalgo, Jimeno, Sorní y otros varios, hallándose todos conformes en apoyar la candidatura del príncipe de Vergara para la presidencia de una república que pueda representar el orden y de cuya denominación pueda prescindirse, ya sea llamándose unitaria, ó de cualquier otra manera.

La cuestión batallona, la cuestión grave, es hoy la suspensión de las sesiones. Anunciada estaba para el miércoles por la noche una reunión de la mayoría, en la que debía tratarse punto tan culminante, sin olvidarse el orden público, el arreglo de artillería y demás problemas pendientes de perentoria resolución: á última hora, sin embargo, se aplazó la reunión para el jueves, con el fin de esperar los acuerdos del Consejo de ministros; á la sazón reunidos, y sofocar algunas ligeras disidencias que apuntaban. Atendiendo á las opiniones que predominan, puede anticiparse que las Cortes suspenderán sus sesiones, mal que pese á la minoría, y que el proyecto de Constitución dormirá en el olvido por algún tiempo.

Es casi indudable que en Cartagena se ha roto el fuego; pues aun cuando no conocemos todavía ningún dato oficial, las noticias particulares que circulan con referencia á cartas y personas llegadas de puntos inmediatos á aquella población, así lo indican y casi lo prueban.

Ruda y horrorosa vá á ser la lucha con Cartagena.

Un telegrama de Torrevieja dice que desde la madrugada del jueves se oye fuego de cañón hacia aquella plaza.

La situación de la fuerza que bloquea á Cartagena es la siguiente: parte en Pozoseco, donde está el cuartel general; parte en la Palma, desde donde se extiende hasta cerca de las Herrerías. En dicho punto el general ha repartido 400 fusiles entre las personas de orden. Han comenzado á hacerse las trincheras para colocar los morteros. El general Martínez tiene 24 cañones Krup y algunos de sitio.

La partida carlista al mando de Huesca y Rico entró ayer en Yecla apoderándose de 8,000 duros y llevándose algunos presos.

La de Moran y Fuster, fuerte de 40 hombres, es perseguida por los voluntarios de la Marina, al mando de D. Vicente Zaragoza.

Ayer mañana se reunieron en las aguas de San apola, la fragata *Cármén* y tres vapores de guerra, y ano-

che á las ocho entró en nuestro puerto el *Ulloa*.

Los acuerdos tomados en el Consejo del miércoles por los ministros, eran objeto en Madrid de todas las conversaciones públicas, y fueron causa á la vez de que los intransigentes se mostraran más inquietos que de costumbre; pero las autoridades dispusieron la adopción de algunas precauciones para evitar una intonación que no por ser descabellada y de imposible triunfo, sería menos sensible para el vecindario y para el gobierno.

Entre tanto, parece que en el indicado consejo fué el Sr. Oreiro quien planteó desde luego la cuestión de crisis que se resolvió aceptándose sus indicaciones en favor de una política enérgica, que ayude á salvar los graves peligros que amenazan, no solo á la república, sino á la patria, que vale más.

Dícese que el Sr. Oreiro fué apoyado por el ministro de la Guerra, y que el Sr. Maisonnave, por indicación del presidente, hizo una amplia descripción del estado del país y se mostró dispuesto á ayudar el deseo que al sentimiento público anima, dejando, si se consideraba necesario, la cartera que desempeña al compañero que se sintiera con mayores fuerzas para salvar estos riesgos. Por fin se acordó por mayoría presentar á las Cortes un proyecto restableciendo la ley de orden público de 23 de abril de 1870. Con esto quedó ahogada la incipiente crisis, que aun pudiera recrudecerse, según el giro que este asunto tome en la cámara.

Los ministros que en el Consejo del miércoles opinaron que no debía pedirse el restablecimiento de la ley de orden público y la suspensión de garantías, fueron los señores Salmeron, Palanca y González (D. Fernando).

Peró el ministro de Marina, al plantear la cuestión de crisis, estuvo sumamente explícito, y declaró que al espresarse con la franqueza con que lo hizo, no obedecía á más sentimientos que á los de su propia conciencia, y al clamor universal que pide remedio enérgico y pronto para los males de la patria.

Uno de nuestros más queridos amigos y distinguido hombre público, dice un colega de Madrid, nos escribe desde Córdoba manifestándonos que á su paso para aquella población ha tenido ocasión de ver los muchos y terribles incendios que están devorando las mejores fincas rústicas del término de Córdoba. Tantos siniestros parece ser—dice nuestro apreciado amigo—que obedecen á un sistema de devastación de la propiedad territorial en Andalucía.

Hé aquí la lista de las fincas incendiadas de un mes á esta parte en el término de Córdoba, lista que no podrán menos de leer con horror y espanto nuestros suscritores, asombrados y con razón de la indiferencia con que el gobierno presencia cruzado de brazos, tanto delito, crímenes tan odiosos.

Dice así:

Cuevas altas. Cuevas bajas. laderas de

San Jerónimo altas, laderas de San Jerónimo bajas, dehesa de Córdoba la vieja, olivito de Nogales, (la hoja de sementera), cortijo de Tarrañuelos (a hoja de id.), el toncillo, dehesa de Porriñas, Roman Perez dehesa de la Alcudia, dehesa de Armenta, dehesa de la Tierna, Pendolillas, Rivera la Alta, el Chanciller, Aguilarejo, Fuenreal, Maroma, id. de Suerte Lantisco, id. de la Porrada, id. de Villalobillos, id. de la Cigarra.

Todas estas posesiones están situadas en la ribera del Guadalquivir. En la otra parte del término, conocida por campiña, han perdidas son enormes, y hasta ahora incalculables, pues muchas de las fincas son de olivares con plantas de 300 años, y todas tienen mata-prieta. Hay finca en que han ardiendo hasta 20 000 olivos.

En las sierras de Jerez y Andújar sucede lo propio que en Córdoba: hace algunos días que están ardiendo.

Los labradores espantados no piensan en sembrar, porque ven que después de pagar los jornales carísimos, el fruto de sus trabajos ha de ser pasto de las llamas.

¡Qué horrible situación!

CORREO DE MADRID.

Parece que existe el proyecto de separar los mandos militares del Norte, formando dos cuerpos de ejército que operen en Navarra y las Vascongadas. A uno de estos ejércitos será destinado de jefe el general Pavia, según decían anoche en los círculos políticos.

El jueves debieron llegar á Cartagena la fragata *Cármén* y el vapor *Cádiz*.

Parece que el miércoles por la tarde quedó ya acordado el ascenso del general Pavia.

D. Carlos ha asistido al ataque de Estella. Los estellanos se han defendido con verdadero valor.

Parece que la izquierda hace cuestión forzosa la cuestión de amnistía.

Dice *El Pueblo* del jueves:

«Se dice que hoy se presentará el Gobierno á las Cortes pidiendo la suspensión de garantías.

Y la suspensión de la federal, ¿cuándo se presenta?»

Podemos asegurar, dice *El Imparcial*, que hasta ahora no puede determinarse nada concreto sobre entrega de las fragatas *Almansa* y *Vitoria*, cuyo acto no sabemos aun cuando se realizará.

Con fecha del 18 ha sido ampliado el indulto concedido á las clases de tropa por el general en jefe del ejército sitiador de Cartagena, extendiéndolo á los carabineros, infantería de marina, marinería, coudestables, etc.

Los incendios y robos que desde hace veinte días vienen repitiéndose en Córdoba con inusitada frecuencia, no son atribuidos los primeros á causas puramente casuales. En la capital se están instruyendo más de 40 causas que corresponden á igual número de incendios ocurridos últimamente en aquella provincia.

El ayuntamiento de Almería trató de formar una colección de los proyectiles disparados por las fragatas el 30 de julio para perpetuo recuerdo de la ciudad, á cuyo fin ha excitado al vecindario á que entreguen los proyectiles que conserven.

Parece que Pi trata de dar la batalla al Gobierno antes que se suspendan las sesiones.

E. 18 entró en Urdaxona la facción Segarra, fuerte de 400 infantes y algunos caballos, y el 19 á las ocho de la mañana pasaron por Ves 3 000 infantes y 50 caballos.

moniales de Lucrecia, trató de darle una posición digna de su grandeza, casándole con la princesa real de Nápoles.

Este proyecto fracasó; pues siendo Federico de Aragon más difícil de contentar ó más escrupuloso que Alfonso II, no quiso admitir por yerno al bastardo de Alejandro VI. Entonces el Papa se dirigió á Francia y, seguro de que lograría mejores resultados con Luis XII, el cual tenía necesidad de los Borgias para que apoyasen su divorcio, le envió á César con esta carta escrita de su mano y cuyo manuscrito existe en la Biblioteca imperial, núm. 8.465, página 13.

—«Jesús y María: Alejandro VI pontífice; á nuestro muy amado hijo en Jesucristo, salud y bendición apostólica.—Deseando juntamente satisfacer á tu voluntad y á la nuestra, enviamos á tu Majestad nuestro corazón; es decir, nuestro amado hijo *el Valencino*, que es el objeto que más estimamos en el mundo: como en señal, ciertísima y preciosa de nuestro afecto, á tu certitud, á quien del mismo modo lo recomendamos. Solamente te pedimos que trates de suerte al que así se ha confiado á tu real fe, que todos, para nuestra satisfacción, entiendan que ha sido acogido como suyo por tu Majestad.

El bondadoso monarca de Francia, y su gran ministro Amboise, se prestaron desde luego á los planes de los Borgias, y en cambio de la bula de divorcio para Luis XII, de la púrpura cardenalicia para Amboise, y de la alianza del Pontífice, reci-

bió César el título de duque de Valentinois y la mano de Carlota de Albret.

Vuelto César de una manera tan completa á la vida del mundo, solo le faltaba hacer patente que su vocación más bien era militar que religiosa, y lo mostró de un modo indisputable, cifiendo la espada y convirtiéndose en uno de los formidables capitanes de su siglo.

Alejandro VI que, según la espresión de Maquiavelo, postrado siempre delante de su genio, todo lo subordinaba á su gran pensamiento, para elevar la fortuna de César al nivel de su ambición, se propuso someter á sus armas el ducado de Milán y la señoría de Venecia, y César dió remate á tan árduo proyecto, manifestando las dotes de un gran general. Vencedor de aquellos Estados, y despues de haber sometido la Romaña, regresó á Roma cubierto de laureles, y Gregorio VI, que desde el asesinato del duque de Gandía, había concentrado todo su afecto en Lucrecia y en César, ufano con la belleza y talento de aquella, y orgulloso con el valor y los triunfos de éste, sintió renacer su antigua felicidad, y volvió á dar vuelo á sus ambiciosos pensamientos.

En recompensa de sus triunfos, nombró á César capitán general, y Gonfalonero de la Iglesia; le dió la rosa de oro, y fuerte ya con el brazo de su hijo abatió á los Orsini y á los Colonna, dominó sin obstáculos en la ciudad eterna, robusteció su poder y, confiando á Lucrecia el gobierno de sus estados, se ocupó sin descanso en hacer que todas las tes-

recurso extraordinario se había agotado, y cuando Cesar Borgia supo que solo podía ya contar con los testamentos de los cardenales de quienes era heredero el pontífice, concibió un proyecto digno solo de aquel caín incestuoso, y resolvió acabar, no solo con los cardenales viejos del sacro colegio, que no querían morir, sino también con los jóvenes, á quienes naturalmente quedaban muchos años de vida.

El día 2 de Agosto de 1503, fueron convidados por Cesar Borgia todos los cardenales cuya herencia codiciaba, á un magnífico festín que había dispuesto para celebrar sus últimas victorias, y se reunieron en el jardín de su Belvedere. Esta fiesta debía empezar por un banquete, y Cesar con ayuda de su hermana preparó algunas botellas de vino, que entregó el botillero (*botigliere*) con encargo espreso de reservarlas para cuando él indicase.

Pero por un acaso terrible, ó tal vez por un decreto de la Providencia, Alejandro VI que debía presidir el festín de su hijo, bajó antes de la hora señalada al Belvedere; el calor que hacia era grande y quiso tomar algún refresco. Entonces el botillero á quien pidieron vino para el Pontífice, creyó que hacia muy bien tomando del que habían puesto aparte, suponiendo que sería el más exquisito, y sin saberlo entregó una botella envenenada: Alejandro bebió con prontitud y apenas empezaban á llegar los primeros convidados cuando ya sintió los efectos del veneno.

Entonces miró á su hijo César Borgia y de re-

El Sr. D. Bernardo Garcia ha dejado voluntariamente la direccion de nuestro colega la Discusion, en la que le reemplaza el Sr. D. José Güell y Mercader, diputado á Cortes.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL CONSTITUCIONAL.

Se habla de un memorandum de Francia á las potencias de Europa en el cual se hacen declaraciones honrosas para los carlistas.

Los ministros que se oponen á la suspension de las garantías constitucionales son los Sres. Palanca, Fernando Gonzalez y Moreno Rodriguez.

Los dos ejércitos que han de formarse para operar en Navarra el uno y en las Vascongadas el segundo, los mandarán seguramente los Sres. Moriones y Pavia.

Los insurrectos de Cartagena han secuestrado á una de las personas mas influyentes de la ciudad existiendo á su familia un fuerte rescate en dinero.

Una partida carlista se presentó en las estaciones de Barceñas y Portolin destruyendo los aparatos telegráficos y llevándose algunos mozos de las inmediaciones.

En la provincia de Santander ha entrado una faccion compuesta de 1.000 hombres para favorecer el alzamiento general ya iniciado en aquella comarca.

El alzamiento carlista de Santander comenzará á tomar incremento entre Ampuero y Anillo. Se han aumentado y algunos jóvenes.

La faccion Villain ha sido derrotada en Guadalupe por la columna Robles cogiéndole algunos prisioneros, armas y caballos.

Dicen algunos que si el centro extremo y la minoría se unieran acordando presentar el voto de censura al gobierno, la mayoría presentaría para impedirlo una proposicion incidental declarando suspendidas hasta Noviembre las sesiones de las Cortes.

Estráctados los cuatro primeros grupos, España saca en la exposicion de Viena, segun telegrama de hoy, 15 premios en metales y 416 en sustancias, progresos 82, méritos 236; y diplomas 378. Sigue el extracto.

El delegado del gobierno en Málaga telegrafía que hay tranquilidad en la capital y que procederá á reorganizar la administracion, y á activar el ingreso de las reservas.

Han entrado en Guadalajara 10 prisioneros carlistas, entre ellos el cabecilla Ramirez, 17 caballos, gran número de armas y dinero, procedente de la faccion Villain. El ayudante del cabecilla ha muerto en el combate.

Ha salido de Málaga, con direccion al Este, el vapor de guerra francés Lumotte Piquet.

La situacion de Bilbao sigue siendo apurada; la poblacion se defenderá heroicamente.

Todavía no se ha sofocado por completo el incendio que en la provincia de Cadiz ha consumido tres leguas de terreno.

Los ministros están reunidos.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

SERVICIO ESPECIAL DE «EL CONSTITUCIONAL.»

Sesiones del 21 de Agosto.

Abierta á las 8 1/2 bajo la presidencia del Sr. Cervera, apoya el Sr. Verdugo una proposicion que retira despues, autorizando al gobierno para que disponga de los militares que son diputados, sin que pierdan este carácter, para atender con sus servicios á las necesidades de la guerra, no cobrando mas sueldo que el que tienen asignado en el último presupuesto.

Sin discusion y por unanimidad se dá un voto de gracias á los voluntarios de Cangas por su comportamiento al rechazar á los carlistas.

Es desechada otra, apoyada por el señor Ugarte, para que se formen batallones de todos los individuos que cuentan de 20 á 40 años que empezaron á servir en 1.º de setiembre combatiendo á los carlistas.

Sin debate se toma en consideracion otra proposicion autorizando al gobierno para que contrate un empréstito de 500 millones para gastos de guerra.

También se toma en consideracion otra del Sr. Rojas para el arreglo de la deuda del personal.

Entrándose en la órden del dia, el señor Carvajal contesta á la enmienda del Sr. Benitez de Lugo presentada al artículo 7.º del proyecto para enjugar el déficit.

Continuando la sesion á las 4 menos cuarto de la tarde, el Sr. Benitez de Lugo apoya una de sus enmiendas al artículo 7.º del proyecto del déficit.

El señor ministro de Hacienda se levanta para lamentarse de lo interminable que se hace la discusion del proyecto. Dice que jamás ministro alguno asistió con tanta constancia á la Cámara como él, y tampoco ninguno dió para un solo proyecto tantas explicaciones como él lleva dadas ya al actual.

Por 104 contra 50 es desechada una enmienda del Sr. Benitez de Lugo á los artículos 7.º, 8.º, 9.º, 10 y 13.

La comision acepta otra del Sr. Prefumo á los artículos 7.º, 8.º y 9.º.

En votacion ordinaria se aprueba el artículo 7.º.

Aprobado el artículo 8.º.

La comision admite una enmienda del Sr. Rueda al artículo 9.º.

Se temía que todavía se diera algun adáver entre los escorbidos y que ocurriera también algun nuevo hundimiento.

El juez de guardia y de distrito se persunaron, instruyendo las oportunas diligencias. El dueño de la casa núm. 95, que resultó herido, fué trasladado á la última, núm. 97.

Salud á todos devuelta sin necesidad de medicamentos por la sencilla harina de la salud, la Revalenta Arábica de Barry, de Lionnes.

Salud á todos por la deliciosa Revalenta Du Barry, sin necesidad de medicinas, ni purgantes, ni gastos, las malas digestiones (dispepsias) gastritis, gastralgias, flemas, vientos, amargor de boca, acedias, pituitas, náuseas, erupciones, vómitos, estreñimientos, diarrea, disenteria, cólicos, asma, ahogos, opresion, congestion, nervios, diabética, debilidad, todos los desórdenes del pecho, de la garganta, del aliento, de la voz, de los bronquios, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, del cerebro y la sangre: 75.000 curas, entre las que se cuentan las de S. S. el Papa, el duque de Plenskow, la señora marquesa de Bréhan, etcétera etcétera.

Curá núm. 72 448—Cadiz, 3 de junio de 1868.

No puedo menos de manifestar á Vds. los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta á mi señora. Muchos años hacia que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomios pertinaces; merged á este sorprendente es-

pecho la quedado completamente restablecida.—Quedamos reconocidos, y aprovecho esta ocasion para ofrecer á Vds. las seguridades de la consideracion con que los distingue su atento y S. S. Q. B. S. M.

Vicente Moyano.
Curacion núm. 69.718.—Ticheville (Orne) 20 de marzo de 1867.

Encontrandome muy bien del uso que he hecho durante algun tiempo de la Revalenta Arábica, la he dado á varias personas, á las cuales ha producido excelentes efectos particularmente á los que padecian de hidropesia. Tres de estas últimas han curado radicalmente. La tos ocasionada por un resfriado, con ella desaparece al instante, para las retenciones de orina y las dolencias del estómago, ella produce también el mejor resultado, y aleja infaliblemente la hipocondria.

Langevin, cura.
Seis veces mas nutritiva que la carne y no irrita, economizando 50 veces su precio en medicinas.

En cajas de hoja de lata de 12 libra, 12 reales; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras 80 rs.; 12 libras, 170 rs. y 24 libras 300 reales. Los bizcochos de Revalenta, que pueden comerse en todo tiempo mojados en té, café, chocolate leche, etc., se venden en cajas á los mismos precios. La Revalenta al chocolate produce el apetito, buena digestion, sueño, da energía y vigor á las personas y á los niños, por débiles que se encuentren, y alimenta diez veces mas que el chocolate ordinario sin causar irritacion.

En polvo, en cajas de hoja de lata 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs.; ó sea 4 cuartos á la taza.

Barry, Du Barry y Compañia, calle de Valverde, núm. 1, Madrid.

Depósitos en la Mancha y Valencia.—Alcoy Rafael Alfonso, Farmacéutico, calle Mayor, 8.

Albacete.—Toribio Nieto hijo y Barrios, Comercio Mayor, 9.—Luis Surroca, Ultramarino.—Martinez, Farmacéutico.

Alicante.—Rodriguez Hernandez, Farmacéutico, calle Mayor, 22.—Ribera Guarnier, Hermanos, Negociantes, calle Mayor, 32.

Castellon de la Plana.—Ribes, Farmacéutico, calle de Enmedio, 145.

Nules (Castellon de la Plana).—Rafael Vicente, Farmacéutico.

Valencia.—Tomás Marco, tienda del Ancora, calle del Trench, 10.—Juan Batllori, Fabrica de Pastas, Plaza de Santa Catalina, 7.—J. Pelegrin Romani, Ultramarinos.

Segorbe.—Manuel Jordan, Farmacéutico.

SECCION COMERCIAL.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados y despachados hasta las tres de la tarde en el dia de ayer.

Entrados.	Salidos.
1	2

De cabotaje.

Land Provincia, de 28 ts., p. J. Garcias, de Garrucha, en 4 dias, con 300 sacos jaboncillo á D. J. Ferrer, 200 id. id. á don J. Carratalá y Blanes y 100 id. id. á don G. Carratalá é hijos.

Land Nueva Inés, de 28 ts., p. M. Chelly, de Isla Cristina, en 12 dias, con 20 seras moxamas y 10 cascos sardina á D. J. Oriente 54 id. id. á los Sres. Sanchez y Such, 7 cascos sardina y 78 seras moxamas á D. Molina.

Land Concepcion, de 37 ts., p. J. Castañer de Soller, en 3 dias, con 13.257 kilogramos carbon á la Sra. Vda. de Galiana Berg, C. Ferrer, de 232 ts., c. P. Fernandez de Gijon, en 26 dias, con 230.000 kils. de carbon y 14 canastos sardina al señor director del ferro-carril.

Land Amistad, de 28 ts., p. M. Solá, de Arenys en 5 dias, con 3.501 kils. obra de barro, 2.208 kils. madera y 276 kils. mimbre á los Sres. Novell y Mas.

Land San Francisco, de 28 ts., p. José Sureda, de La Escala, en 8 dias, con 5.000 kils. de madera de tránsito para Cartagena.

Land San José, de 15 ts., p. M. Rodriguez de Mazarrón, en 4 dias, con sardina y atún de tránsito para Valencia.

Land San Antonio, de 55 ts., p. A. Pallas, de Andraqui, en 2 dias, con lastre.

Land Buenagente, de 28 ts., p. J. R. Meseguer, de Torrevieja, en 1 dia, con sal á D. J. Mas.

Del extranjero.

Pailebot Paulita, de 84 ts., p. Rafael Juan, de Marsella, en 5 dias con 560 cariles al señor Agente del ferro-carril.

Bark francés Severo; de 209 ts., capitán H. Leguineau, de Agne, en 38 dias, con 299.303 kils. pepita, de Palma de tránsito para Marsella.

DESPACHADOS.

Land Flor de Mayo, de 88 ts., p. F. Mengual, para Marsella, con 70.000 kils., trigo.

Land Inesita, de 28 ts., p. M. Chale para Barcelona, con 9 pipas atun.

Land Isabel, de 18 ts., p. J. Planellas, para Ibiza, con 1 fardo paños.

Pol. Gol. San Pedro, de 57 ts., c. J. Austrieh, para Tarragona con 72 fardos esparto.

Vapor Duero, de 306 ts., c. M. Idoyaga para Barcelona, con 16 sacos cominos 22 fardos esparteria 1.200 carneros.

Goleta francesa Therese, de 94 ts., ca-

Land San Rafael, de 38 ts., p. R. Moreno, para Cádiz.

Land Carmelita, de 96 ts., p. R. Vall, para Palamos.

Land Rosita, de 28 ts., p. A. Meis para La Escala.

Pol. gol. Pedrito, de 57 ts., c. J. Austrieh, para Torrevieja.

SECCION LOCAL.

BAÑOS SULFUROSOS

DE LAS SALINETAS DE NOVELDA, abiertos al público desde 1.º de Junio á fin de Setiembre.

Curacion de las herpes, escrófulas, reumatismo, infartos glandulares y viciales y afecciones no cancerosas de la matriz. Las aguas producen los mismos resultados medicinales que las justamente reputadas de CARRIATEACA.

Prospectos gratis con mas pormenores y certificaciones de acreditados profesores, botica del licenciado D. José C. Bellido, plaza de la Libertad.

EL NEPTUNUS Y EL LLOYD SUIZO

Compañias de Seguros Marítimos. Se aseguran buques, y mercancías para cualquier puerto del globo, con condiciones las mas favorables hasta ahora conocidas para el asegurado.

Representante en Alicante, P. R. Dabander, Maldonado, 13.

REGISTRO CIVIL DE ALICANTE.

ESTADO de las anotaciones hechas en el mismo desde las doce del dia 21 de Agosto hasta igual hora del dia 22.

DEFUNCIONES.

Varones	Hembras	Total
1	2	3

NACIMIENTOS.

Varones . . . 2 Hembras . . .

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO DEL INSTITUTO DE ALICANTE.

Diá 22 de Agosto de 1873.

BARÓMETRO	TERMÓMETROS	ESTADO	
A. O.º	Centig.	del cielo.	
Milim.	Reaum.	Nubes.	
9 m. 767,60	29,4	23,5	Idem.
31. 767,20	27,1	21,9	Idem.
Temperat. máxima	31,2	25,0	
Idem mínima . . .	21,8	17,4	

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.—S. Felipe Benicio ef. SANTO DE MAÑANA.—El Sagrado Corazon de Maria y S. Bartolomé Apóstol.

ULTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS. Madrid 22 agosto. (Espedido á las 10,7 n.)

Ha sido aprobado el proyecto para enjugar déficit. También ha sido aprobado el replicatorio para procesar á Galvez. Bolsa; Renta 3 por 100, 16.05 Cambio sobre Londres, 48.70 id. París, 45.10

ALICANTE. Imprenta de Vicente Costa y compañía.

